



## La *Vita Sallustii* de Asconio (frg. 3 *GRFM*): un fantasma literario\*

Ana Isabel Magallón García

Universidad de Zaragoza, España.

anaismg@unizar.es

Javier Uría

Universidad de Zaragoza, España.

juria@unizar.es

**Resumen:** Esta contribución revisa un fragmento del escolio pseudoacroniano sobre Horacio. El escoliasta afirma que en una biografía de Salustio, Asconio, el renombrado comentarista de Cicerón, menciona el episodio –conocido por otras fuentes– de los azotes que el historiador recibió de Milón después de ser sorprendido en adulterio con Fausta, la esposa de Milón. Ninguna otra fuente cita dicha biografía de Salustio y varios autores han cuestionado su existencia, aunque otros críticos la aceptan sin reservas. Gracias a una posible modificación del texto podemos descartar definitivamente que Asconio escribiera una *Vita Sallustii*.

**Palabras clave:** Asconio, *Vita Sallusti*, Salustio, biografía, revisión

**Abstract:** This contribution reviews a fragment of the pseudo-Acronian scholia on Horace. The scholiast states that in a biography of Sallust, Asconius, the renowned commentator on Cicero, mentioned the episode –known from other sources– of the whipping the historian received from Milo after being caught in adultery with Fausta, Milo's wife. No other source cites said biography of Sallust and several authors have questioned its existence, although other critics accept it without reservations. Thanks to a plausible text amendment we can definitively rule out that Asconius wrote a *Vita Sallustii*.

**Keywords:** Asconius, *Vita Sallustii*, Sallust, biography, review

Schol. Hor. sat. 1, 2, 41 ILLE FLAGELLIS hoc de Sallustio videtur dicere; Sallustius enim Crispus in Faustae, Sullae filiae, adulterio deprehensus ab Annio Milone flagellis caesus esse dicitur; quem Q. Asconius Pedianus in vita eius significat (Keller, 1904: 21).

Gell. 17, 18, 1 M. Varro, in litteris atque vita fide homo multa et gravis, in libro quem <in>scripsit Pius aut de pace C. Sallustium, scriptorem seriae illius et severae orationis, in cuius historia notiones

---

\*La enmienda textual propuesta en la última parte de este artículo había sido presentada por J. Uría en un concurso de cátedra en la Universidad de Zaragoza en febrero de 2021. El desarrollo del trabajo es fruto de la discusión de los coautores Magallón García y Uría, que agradecen las sugerencias del revisor anónimo. Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos «Gramáticos latinos fragmentarios de época imperial» (Ref. FFI2017-83315-C2-2-P) y «Fuentes para una edición de los gramáticos latinos fragmentarios (de Tiberio al cambio de siglo)» (Ref. PID2021-127288NB-I00), financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España.



censorias fieri atque exerceri videmus, in adulterio deprehensum ab Annio Milone loris bene caesum dicit, et cum dedisset pecuniam dimissum.

Serv. *Aen.* 6, 612 OB ADULTERIVM CAESI si occisi, Aegisthum significat, Thyestae filium: si re vera caesi, Sallustium, quem Milo deprehensum sub servi habitu verberavit in adulterio suae uxoris, filiae Sullae.

Como la mayor parte de los fragmentos de la literatura latina, también los gramaticales nos han sido transmitidos por una enorme variedad de fuentes, que oscilan entre una gran proximidad (a veces incluso contemporaneidad) al autor y una lejanía secular. Aunque los fragmentos aportados por fuentes cronológicamente cercanas al autor citado no están exentos de los consabidos problemas de fidelidad (literalidad, malas interpretaciones, sesgos doctrinales) y delimitación de la cita (sobre todo, en los numerosos casos en que el punto de vista del citante se funde con el del citado), la atribución en sí del fragmento y su sentido general no suelen comportar dudas, ya que se da por supuesto que la fuente maneja de uno u otro modo el texto cuya forma o contenido (dependiendo del tipo de cita) está reportando. Por el contrario, las fuentes temporalmente alejadas del gramático citado reciben con frecuencia la información a través de una compleja cadena de intermediarios, lo que suscita el escepticismo de los especialistas, ya sea sobre el contenido de lo que se transmite, ya sea sobre su paternidad, es decir, sobre la atribución misma del fragmento.

El escepticismo se convierte en incredulidad cuando las fuentes en cuestión, además de ser tardías, carecen de una historia fiable, es decir, cuando los eslabones de la cadena no se dejan reconstruir. Así, a diferencia de la credibilidad de la que goza un autor tan tardío como Carisio, porque sabemos que en extensas partes de su obra copia a Julio Romano, el cual, a su vez, tuvo acceso directo a obras gramaticales de los siglos I y II (véase Schmidt, 2000: 269–271), algunas de las colecciones tardías de escolios y comentarios a autores clásicos han sido tratadas con desconfianza, ya sea por la inestabilidad del texto alusivo al autor,<sup>1</sup> ya por la singularidad del contenido que se transmite. Este último parece el caso del fragmento que discutimos en esta contribución, que constituye el único testimonio de una supuesta *Vita de Salustio* escrita por el comentarista ciceroniano Asconio Pediano, en la cual se supone que se habría relatado la anécdota (conocida también por Varrón a través de Aulo Gelio y reproducida por Servio<sup>2</sup>) del adulterio de Salustio con Fausta, hija de Sila y esposa de Milón, quien, sorprendiendo al adúltero, lo hizo azotar.

## 1. La *Vita Sallustii* de Asconio: estado de la cuestión

La existencia de una *Vita Sallustii* de Asconio es con frecuencia aceptada por la crítica (incluso por la más reciente, con la excepción de Longobardi 2021<sup>3</sup>), pese a que desde las primeras reflexiones sobre el pasaje se han expresado dudas al respecto. En este apartado haremos un repaso –sin pretensión de exhaustividad– de los autores que han opinado sobre la cuestión.

En su edición de las *reliquiae* de Suetonio, Reifferscheid (1860: 423), al pasar revista a las diferentes fuentes que el biógrafo manejó en la composición de su *De viris illustribus*, alude a las *vitae* que los gramáticos anteponían a sus comentarios, de las que da como ejemplo las de Salustio y Cicerón escritas por Pediano, y lo hace en estos términos: «cui vitarum generi reddenda puto Asconi Pediani scripta, quae de vita Sallusti et Ciceronis dedit»: no hay constancia, sin embargo, de que Asconio antepusiera una vida de Cicerón a sus comentarios, y mucho menos de que hiciera lo propio con Salustio, autor al que no consta que comentara.

En la edición de Asconio por Kiessling y Schoell (1875: ix–x) se vierten ya sospechas sobre la credibilidad del Pseudo–Acrón: «Scripsit deinde [sc. Asconius], si Pseudacronis scholiis Horatianis (ad

<sup>1</sup> Véanse, en este mismo volumen, los trabajos de Rodríguez–Noriega y Uría, y de Gutiérrez González y Pérez Alonso.

<sup>2</sup> Remitimos a los *loci similes* tras el texto inicial de este trabajo.

<sup>3</sup> La hipótesis de Longobardi es discutida al final del presente apartado.

*serm.* I 2, 41) *fides habenda est, de Sallustii vita*». Argumentan los editores que resulta extraño que el episodio del adulterio no sea mencionado en ese pasaje del comentario al *Pro Milone* en que Asconio se refiere a la enemistad de Salustio y Milón (aluden a *Ascon. Mil.* p. 34, 30–35, 1), y resuelven el problema alegando que, si Asconio compuso un comentario sobre la vida Salustio, tuvo que ser posterior a los comentarios a los discursos de Cicerón.

En una memoria presentada a la *Accademia dei Lincei* en 1885 y publicada parcialmente en 1915, Cipolla argumenta contundentemente contra la verosimilitud del episodio del adulterio, que considera un infundio creado por Varrón para desprestigiar a Salustio; para el infundio se habría aprovechado tanto de la fama de Fausta como de los rumores de mala vida que ya circulaban sobre Salustio (de los que él mismo se hace eco en *Sall. Catil.* 3, 5), y además habría intentado Varrón aumentar su desprestigio adornando la historia con la fustigación que se le infligió al historiador y la compensación que se le obligó a pagar (Cipolla, 1915: 26–27). Por lo que respecta a la presunta *Vita Sallustii*, Cipolla, aun reconociendo la escasa fiabilidad de los escolios (1915: 14 n. 3) y la incertidumbre sobre la obra, parece aceptar, con ciertas vacilaciones, que esta existió (1915: 7 n. 2), e incluso explica el silencio de los comentarios de Asconio sobre la causa concreta de enemistad de Salustio y Milón (1915: 11): no se trataría, como pensaban Kiessling y Schoell, de que la *Vita* fuera posterior a los comentarios, sino de que, en realidad, el adulterio no había siquiera existido. Admite incluso Cipolla que, si no escribió una biografía como tal, Asconio pudo haber salido en defensa de Salustio, lo mismo que hace con Virgilio en su obra *Contra obtrectatores Vergilii*.<sup>4</sup>

Dudas sobre la fuente las vierte en su artículo sobre Asconio en la *RE Wissowa* (1896: 1524 «nicht ganz zuverlässigen Zeugnisse»), a quien sigue, entre otros, Peter (*HRR II*, cxxxvii). Otras dos entradas de la magna enciclopedia tocan la cuestión, las dedicadas a Milón y a Salustio. En la primera, Klebs (1894: 2276) pone en duda la credibilidad de la noticia sobre el adulterio, que contextualiza en la aversión de los pompeyanos hacia Salustio; en cuanto al escolio, solamente indica que se trata de una mala interpretación de Horacio y que se basa en Asconio, pero no se pregunta por la existencia de la *Vita*. Para Funaioli (1920: 1914), redactor de la entrada correspondiente a Salustio, no es improbable («an sich doch nicht unwahrscheinlich klingt») que Asconio escribiera una biografía del historiador, pese a que no hay paralelo de la noticia del Pseudo-Acrón.<sup>5</sup> Tal vez la autoridad de Funaioli condicionó que las entradas para Salustio en las «secuelas» de la *RE* no manifestasen ya dudas sobre la *Vita Sallustii*: en *Der kleine Pauly* (Schmidt, 1964: 1513) simplemente se hace constar que solo se conserva en citas aisladas («in vereinzelt Zitate»), observación que se repite en el «nuevo» *Pauly* (Schmidt, 2001: 1254 «Die Viten des S. von Asconius und Suetonius sind nur in Zitaten fassbar»); en cambio, el artículo de esta misma obra dedicado a Asconio (Kugelmeier, 1997: 76) sí añade un «unsicher» tras aludir a la *Vita Sallustii* (con referencia a los ya citados Kiessling y Schoell), a diferencia de la misma entrada en *DKP* (Strzelecki, 1964: 635), donde la *Vita* se cita sin más entre las obras no conservadas de Asconio.

Que esa *Vita de Sallustio*, si realmente fue escrita, se compuso con posterioridad a los comentarios a los discursos, lo deducen algunos (así Stangl, 1912: 71) de la afirmación de Asconio, en *tog. cand.* p. 71, 5–6, de no haber averiguado todavía los nombres de las mujeres con las que Catilina había cometido el adulterio del que lo acusa Cicerón; y es que esos nombres los menciona Salustio en *Catil.* 15, 2, con lo que, en opinión de Stangl, «postea demum scripsit [sc. vitam Sallustii] aut memoria eum fefellit aut Pseudacro hariolatus est». Este argumento es recogido por Marshall (1985: 32 y n. 32), que se inclina a creer que Asconio no había leído aún a Salustio, pero parece admitir, en cambio, la existencia de la *Vita*, que justificaría, según él, el detalle con que el comentario a la *Miloniana* trata la actividad tribunicia de Salustio; no acepta, por tanto, el juicio previo de Stangl (1912: 34), a propósito de *Ascon. Mil.* p. 34, 31:

<sup>4</sup> Tal opinión parece deducirse, aunque no de forma nítida, de Cipolla (1915: 15) «...lasciando da parte le considerazioni che danno adito al sospetto se il commentatore della *Miloniana* abbia mai scritto una vita di Sallustio, oppure se come difese la fama di Virgilio abbia parimenti scagionato Sallustio dalle punture della maldicenza».

<sup>5</sup> Funaioli (1920: 1916–1917) se extiende sobre el asunto y llega a proponer, como solución al silencio de Asconio en el comentario al *Pro Milone*, que tal vez el comentarista no creyó del todo el relato de Varrón y, aunque no podía dejar de mencionarlo en una biografía de Salustio, lo pasó por alto en sus comentarios.

«Nota quod de Sallusti Milonisque inimicitii nec hic nec alibi dicit nec usquam se Sallusti vitam composuisse significat».

También la célebre obra de Bardon da por buena la autoría asconiana de la *Vita*, pues afirma que «Asconius témoigne de son admiration pour Salluste en retraçant sa vie» (Bardon, 1956: II 169, con referencia al pasaje de Pseudo-Acrón en n. 8). Por el contrario, en su influyente monografía sobre Salustio, Syme (1964: 280–284) niega toda credibilidad al escoliasta, una posición demasiado tajante en opinión de Malitz (1975: 76 n. 45), quien pone de relieve, siguiendo a Nisbet y Hubbard (1970: xlvi–li), que algunas noticias histórico-biográficas del Pseudo-Acrón pueden remontar a antiguos comentarios de Horacio.

Postura acrítica es la del reciente comentario de Lewis (2006: xii), que habla de una biografía de Salustio escrita por Asconio y que habría tenido escaso reflejo en su comentario al discurso *In toga candida* (distintas causas de tal silencio habían señalado ya, como se ha dicho, Kiessling y Schoell, por un lado, y Cipolla, por otro; vid. supra). En la misma línea, Zetzl (2018: 68), en una obra con vocación de síntesis, simplemente menciona «a biography of Sallust» junto al *Contra obtrectatores Vergilii*, entre las obras perdidas de Asconio; Segura Ramos (1997: 13), en su traducción de Salustio para la Biblioteca Clásica Gredos, afirma que la *Vita* escrita por Asconio debió de ser la fuente de los escoliastas horacianos tanto para la anécdota del azotamiento por Milón como para la respuesta a los censores en el Senado.<sup>6</sup>

El recentísimo artículo de Longobardi 2021, que conocimos durante la redacción de este trabajo, parte de las mismas premisas que casi todos los que se han mostrado escépticos respecto a la realidad de una *Vita Sallustii* de Asconio (inexistencia de otros paralelos, escasa fiabilidad de la fuente), y, aunque aporta algunos elementos novedosos, sus argumentos no son concluyentes. Establece Longobardi (2021: 49) un paralelismo entre la historia de Salustio–Milón–Fausta y el rumor sobre la relación de Virgilio y Plocia, esposa o amante de Vario, la cual, según la *Vita Donati*, le habría relatado a Asconio que el propio Vario había ofrecido a Virgilio compartirla, a lo que este se negó:<sup>7</sup> se trata, dice, «in ambo i casi dell’adulterio di un letterato con la moglie di un altro personaggio in vista, nel primo caso Annio Milone, nel secondo Vario Rufo». Esta afinidad es, sin embargo, limitada: Plotia, cuyo *cognomen* más probable (aparece con diversas formas en las fuentes) era Hieria (de *iepá* «sagrada» o «sacerdotisa»), seguramente era una libertina del entorno de Plotius Tucca (Suerbaum, 1983: 509–510), con lo cual no se podría hablar de un adulterio en el mismo sentido que en el caso del de Salustio con la *matrona* Fausta. En cualquier caso, la supuesta afinidad de los episodios de Virgilio y de Salustio no parece suficiente para que este último llegara a ser introducido por Asconio en su *Contra obtrectatores Vergilii*, tal y como sugiere, no sin dudas, Longobardi (2021: 251): «il dato potrebbe essere stato plasmato sulla notizia relativa all’adulterio di Virgilio con Plocia».

Tampoco parece suficientemente justificada la hipótesis de un salto de vista en la copia como causante de la omisión de algún elemento entre *quem* T. y *Asconius*. Se esgrime en su apoyo, por un lado, la dificultad de entender *quem* y *eius* con *significat*, alegando que este verbo, de acuerdo con su uso técnico en los comentarios (en el sentido de «hacer referencia a»), hace parecer que se ha perdido algo:<sup>8</sup> como veremos, pese a su dificultad, el texto es sintácticamente correcto y comprensible con una pequeña enmienda. Por otro lado, se apoya Longobardi en el erróneo T. (por Q.) que se deduce de los manuscritos (*tasconius* γrV : *tasiconius* c : *crasiconius* ζ) como abreviatura del *praenomen* de Asconio, lo que le hace pensar que podría tratarse del *praenomen* Titus correspondiente a Milón; lo cierto es que el *praenomen*

<sup>6</sup> Schol. Hor. sat. 1, 2, 49 NVM MINVS INSANIT] Ipsi enim Sallustio in senatu a censoribus hoc obiectum est. Tum ille se non esse matronarum, sed libertinarum sectatorem esse testatus est, et ideo senatu pulsus est, quod excusat idem in Catilinae libello.

<sup>7</sup> Don. vita Verg. l. 32–39 (p. 22, 4–23, 5 Stok) Vulgatum est consuesse eum et cum Plotia Hieria. Sed Asconius Pedianus adfirmat ipsam postea maiorem natu narrare solitam invitatum quidem a Vario ad communionem sui, verum pertinacissime recusasse. Cetera sane vitae et ore et animo tam probum constat, ut Neapoli Parthenias vulgo appellatus sit, ac si quando Romae, quo rarissime commeabat, viseretur in publico, sectantes demonstrantesque se suffugere in proximum tectum. (El texto de este pasaje es el de nuestra edición [en preparación] de los fragmentos de Asconio, y de ahí que no coincida exactamente con ninguna de las ediciones de la *Vita Donati*).

<sup>8</sup> Da la impresión de que la autora quiere decir que es necesario un sustantivo o nombre propio, a juzgar por los ejemplos que cita en la nota 41, en la que cae en cierta contradicción al admitir que, atribuyendo a *significat* el sentido de «mencionar, referirse a» (no hay por qué buscarle otro), «si ha la possibilità di rendere il testo funzionante anche senza interventi: “colui che Asconio Pediano menziona nella vita di quello”» (Longobardi, 2021: 250 n. 41).

con que se conoce a Asconio, a saber, Q. es solamente testimoniado por San Jerónimo (Hier. *chron.* a. Abr. 2092 [76 d.C.; p. 188.11–15 Helm]), que lo habría tomado de Suetonio, y no es extraño que en un testimonio tan tardío como los escolios de Pseudo-Acrón haya vacilación al respecto:<sup>9</sup> deducir de ahí una omisión en la copia es pura especulación.

Por lo demás, la solución de Longobardi, de ser acertada, resolvería un problema para introducir otro: explica, en efecto, que Asconio no escribió una *Vita Sallustii*, de la que no hay noticia, pero da a entender que sí escribió una vida de algún otro personaje,<sup>10</sup> pues concluye su trabajo alegando que en la supuesta omisión «si rendeva chiaro a quale vita e a quale vicenda, reale o presunta, il redattore della glosa facesse riferimento» (Longobardi, 2021: 251).

Antes de presentar nuestra posición ante esta polémica (sección 5), conviene, por un lado, contextualizar el fragmento en su fuente (sección 2), un testigo tardoantiguo de la exégesis horaciana (sección 3), y analizar el contexto de la sátira de Horacio que da lugar al escolio (sección 4).

## 2. Horacio en la tradición gramatical romana

Aunque Horacio no forma parte del tradicional cuarteto de autores escolares –la llamada *quadriga Messii* (Cassiod. *inst.* 1, 15, 7), esto es, Terencio, Virgilio, Cicerón y Salustio (De Nonno, 1990: 632), que constituye el canon de autoridades tardoantiguo–, la tradición exegética horaciana, de la que en definitiva forma parte el pasaje que comentamos, se remonta sin duda alguna a la Antigüedad, al menos al s. I d.C.<sup>11</sup>, cuando la versificación del poeta mereció atención detenida por el metricólogo Cesio Baso, de época de Nerón. Un poco posteriores –se estima que contemporáneos de Marcial– son otros dos gramáticos que, por noticias aisladas, sabemos que pudieron ocuparse ya propiamente del contenido de la obra de Horacio: 1) Aufidio Modesto, que es seguramente (Zetzel, 2018: 150 n. 52) el Modesto<sup>12</sup> mencionado al final de la *Vita Horatii* junto a los dos comentaristas de Horacio testimoniados como tales (Porfirión y Helenio Acrón), y al que conjeturalmente sitúa Lo Monaco (1995: 1217) como origen de algunas observaciones sobre Horacio que hace Quintiliano (cf. Lo Monaco, 1995: 1219–1222); 2) Clarano,<sup>13</sup> quien, citado por Porfirión como autoridad a propósito de Hor. *sat.* 2, 3, 83, forma pareja con Modesto en un pasaje de Marcial (10, 21, 1–2) que suele aducirse como indicio de que ambos autores se ocuparon de Horacio de uno u otro modo (escepticismo al respecto en Lo Monaco, 1995: 1211–1212). Borzsák (1998: 18) y Zetzel (2018: 150) aún añaden dos referencias de Porfirión a los (ignotos) autores que «escribieron sobre los personajes de Horacio» (Porph. *Hor. sat.* 1, 3, 21 y 90–91 *qui de personis Horatianis scripserunt*).

Mucho más controvertida es la actividad que sobre Horacio pudieron haber desarrollado dos célebres gramáticos: Valerio Probo y Terencio Escauro. Respecto al primero, la información más importante procede de un problemático pasaje transmitido en el denominado *Fragmentum Parisinum de notis* editado por Keil.<sup>14</sup> Se da por hecho que Probo anotó un «ejemplar» de Horacio, por más que, como señala Jocelyn (1985: 466), la tradición exegética sobre este autor (Porfirión y Pseudo-Acrón), poco interesada en cuestiones de crítica textual y que menciona escasamente autoridades gramaticales anteriores, no alude al famoso crítico, a diferencia de lo que ocurre en la tradición virgiliana. En cuanto a Terencio Escauro, el destacado gramático de época de Adriano, su relación con Horacio se establece a

<sup>9</sup> Véanse a este respecto, en este mismo volumen, las contribuciones de Gutiérrez González y Pérez Alonso y de Burghini y Pérez Alonso.

<sup>10</sup> Aunque la argumentación precedente de Longobardi parece sugerir que la obra en cuestión trataba de Virgilio, en su conclusión es prudente y no se atreve a atribuirle a Pedito una *Vita Vergilii*; y es que no pueden calificarse como *Vita* las referencias biográficas a Virgilio que aparecen en el *Contra obrectatores*, donde Asconio simplemente respondía a los críticos virgilianos que, además de apostillas a su obra, habían atacado los mores del poeta, a modo de *reprehensio vitae*.

<sup>11</sup> Seguimos a continuación las síntesis de Borzsák (1998) y Zetzel (2018: 149–155).

<sup>12</sup> Sobre el problema de Julio y Aufidio Modesto véase el trabajo de Burghini y Pérez Alonso en este mismo volumen.

<sup>13</sup> Véase la síntesis de Burghini (2016).

<sup>14</sup> *Grammatici Latini VII* 534, 4–6 *His solis adnotationibus Ennii Lucilii et historicorum usi sunt † varrus hennius haelius aequae et postremo Probus, qui illas in Virgilio et Horatio et Lucretio apposuit, ut <in> Homero Aristarchus.*

partir de dos discutidas citas de Carisio,<sup>15</sup> en las que ha causado perplejidad la mención del décimo libro de unos *commentarii in artem poeticam*, pues diez libros parecen una extensión excesiva para el comentario al *ars poetica*; suele aceptarse (detalles y bibliografía en Uría, 2016), con excepciones (Froehde, 1892: 636; Lo Monaco, 1995: 1212–1217), la solución avanzada por Zangemeister (1862: 42) y recogida en el influyente estudio de Tempesti (1977: 194), cuyas conclusiones siguen, en líneas generales, Schmidt (2000: 258) y Zetzl (2018: 151): el libro X sería el correspondiente al *ars poetica* dentro de un extenso comentario en diez libros de toda la obra de Horacio (cf. también Nisbet y Hubbard, 1970: xlvi).

Así pues, solo desde finales del siglo II nos encontramos con gramáticos asociados con comentarios de Horacio de existencia constatable, en los nombres de Porfirión y Helenio Acrón. Este último se menciona en la ya citada *Vita Horatii* como el mejor de los comentaristas horacianos (*vita Hor.* p. 3, 7–8 *Commentati in illum sunt Porphyrius, Modestus et Helenius Acron; Acron omnibus melius*), y fragmentos de sus comentarios se pueden extraer tanto de la obra conservada de Porfirión, como de las secciones de Julio Romano contenidas en el *ars* de Carisio, aunque todas las citas proporcionadas por este proceden de los comentarios a Terencio, y ninguna, de los de Horacio, que solamente cuentan con la mencionada cita en Porfirión,<sup>16</sup> pues la tardía referencia en el *Commentum Cornuti*, editado por Clausen y Zetzl (2004), no puede adscribirse con ninguna seguridad al comentario de Horacio.<sup>17</sup> En cualquier caso, esa documentación permite situar a Helenio entre Aulo Gelio, que no lo menciona, y Julio Romano, es decir, a finales del siglo II d.C. (Schmidt, 2000: 290). Algo posterior –pues cita a Acrón y a Festo, y es citado por Julio Romano– es el comentario de Porfirión, que conocemos en una versión muy diferente de la original, por haber sido expuesto «à des abrègements et aussi (vers a fin) à des pertes matérielles» (Schmidt, 2000: 296); aun así, lo que conservamos está sin duda basado en el comentario original de Porfirión, a diferencia de lo que –como veremos a continuación– ocurre con los escolios pseudoacronianos.

### 3. El corpus de Pseudo–Acrón

En cuanto fuente directa del pasaje que estudiamos, es de rigor que nos detengamos en el conjunto de escolios reunidos bajo la etiqueta de Pseudo–Acrón, especialmente en la relación con el genuino Helenio Acrón. En realidad, la atribución al comentarista es tardía y exclusiva de una parte de la tradición de los escolios, como ya constató Keller (1903; cf. Formenti, 2015: 141), concretamente la vinculada al subarquetipo Z, que se sitúa en un momento tardío de la tradición y del que provienen las primeras ediciones; ello indujo a Keller a suponer que un copista del siglo XIII, tras leer en la *Vita* que Helenio Acrón había sido el mejor comentarista de Horacio, habría querido dignificar los escolios que copiaba asignándoselos a aquel. Por lo demás, en los escolios propiamente dichos, Acrón solamente es mencionado una vez en una breve anotación (*Schol. Hor. carm.* 4, 9, 37 *Acron interpretatur: Lollius*), anotación que, además de tardía, incluye un uso del verbo *interpretari* sin paralelo en el corpus pseudoacroniano, lo que parece apuntar a una apostilla marginal incorporada tardíamente al comentario (discusión detallada en Formenti, 2015: 138–139).

Hasta tal punto es débil la evidencia sobre un comentario de Helenio Acrón a Horacio que se han vertido dudas no ya sobre la ascendencia acroniana de los escolios pseudoacronianos, sino sobre la existencia misma de un comentario como tal; en palabras de Formenti:

<sup>15</sup> Char. gramm. p. 263, 9–12 *Impariter Horatius epistolarum*, «versibus impariter iunctis»; ubi Q. Terentius Scaurus in commentariis in artem poeticam libro X «adverbium» inquit «figuravit»; 272, 25–30 *Primus pro in primis, ut Maro «Troiae qui primus ab oris»*, ubi Q. Terentius Scaurus commentariis in artem poeticam libro X «non qui ante omnes» inquit «sed ante quem nemo est», et addit «quo genere plures primi accipi possunt».

<sup>16</sup> Porph. Hor. sat. 1, 8, 25 *Memini me legere apud Helenium Acronem Saganam nomine fuisse Horati temporibus Pompei sagam senatoris, qui a triumviris proscriptus est*.

<sup>17</sup> *Commentum Cornuti* 2, 56 *Acron tradit quod in porticu quadam Apollinis Palatini fuerunt L Danaidum effigies et contra eas sub divo totidem equestres filiorum Aegisti*. Como hace notar Zetzl (2005: 128), tampoco parece sensato deducir de esta referencia que Acrón comentó a Persio.

Le prove fin qui addotte testimoniano senza dubbio l'esistenza di rilievi acroni sul testo di Orazio, ma non garantiscono affatto che il grammatico avesse scritto un commento ad Orazio: infatti, esistevano opere esegetiche che si limitavano a discutere singole quaestiones sollevate dal testo dell'auctor, senza operarne un commento continuo (2015: 140).

En definitiva, la reciente revisión de Formenti concluye que, aunque no es imposible que el corpus pseudoacroniano contenga material original de Helenio Acrón, los datos de que disponemos no permiten asegurarlo; esa postura cautelosa es la más adecuada frente a un optimismo ciego o un negacionismo obtuso.<sup>18</sup> En consecuencia, y con respecto al problema que nos ocupa, ni podemos invocar la autoridad de Helenio Acrón para defender la existencia de la *Vita Sallustii* de Asconio, ni tampoco rechazarla alegando el carácter tardío de la compilación de escolios que contiene la noticia.

Por otra parte, no es nuestro pasaje el único caso de información de este tipo exclusivamente transmitida por el Pseudo-Acrón; así, sus escolios son, por ejemplo, testimonio único de la existencia de una obra histórica del personaje horaciano Furnio,<sup>19</sup> dato que, precisamente por su singularidad, es recogido con reservas en la colección de Cornell.<sup>20</sup> En otras ocasiones, el escoliasta aporta datos difícilmente explicables por una única fuente: así, por ejemplo, a propósito de Hor. *carm. saec.* 8, es muy llamativa la noticia, atribuida a Verrius (Valerius codd.) Flaccus, sobre el origen de los *ludi saeculares*:<sup>21</sup> la comparación con pasajes paralelos de Valerio Máximo,<sup>22</sup> de Festo<sup>23</sup> y de Censorino,<sup>24</sup> así como con el propio texto de Horacio, invita a suponer que el pasaje del Pseudo-Acrón no es un simple *autoschediasmós*, ni tampoco una mera paráfrasis de la explicación que leemos en Festo (dicho sea con la cautela que impone el estado lacunoso del texto de este autor), sino que parece posible que proceda directamente de Verrio, como parecen sugerir textos de Zósimo y Flegón.<sup>25</sup> Asimismo, una de las tres

<sup>18</sup> Las diferentes posturas son recogidas en Schmidt (2000: 291).

<sup>19</sup> Schol. Hor. sat. 1, 10, 86 FVRNI Hic historiarum elegantia claruit.

<sup>20</sup> FRH I 410: «the Histories remain unknown apart from the reference by the frequently unreliable Ps.-Acro, and their existence must therefore be regarded as open to some doubt».

<sup>21</sup> Schol. Hor. *carm. saec.* 8 Valerius (leg. Verrius) Flaccus refert carmen saeculare et sacrificium inter annos centum et decem Diti et Proserpinae constitutum bello Punico primo ex responso decemvirosum, cum iussi essent libros Sibyllinos inspicere ob prodigium, quod eo bello accidit. Nam pars murorum urbis fulmine icta ruit. Atque ita responderunt: bellum adversus Kartaginenses prospere geri posse, si Diti et Proserpinae triduo, id est tribus diebus et tribus noctibus, ludi fuissent celebrati et carmen cantatum inter sacrificia. Hoc [autem] accidit consilium P. Claudio Pulchro L. Iunio Pulchro [sic Keller, revera Pullo]. Cum Roma pestilentia laboraret, ex libris Sibyllinis iussum est, ut Diti Patri ad Terentium stipes mitteretur. Hoc etiam idem libri iusserunt, ut nobilium liberi in Capitolio hoc carmen decantarent.

<sup>22</sup> Val. Max. 2, 4, 5 Et quia ceteri ludi ipsis appellationibus unde trahantur apparet, non absurdum videtur saecularibus initium suum, cuius [generis] minus trita notitia est, reddere. Cum ingenti pestilentia urbs agrisque vastarentur, Valesius vir locuples rusticae vitae, duobus filiis et filia ad desperationem usque medicorum laborantibus, aquam iis calidam a foco petens, genibus nixus lares familiares ut puerorum periculum in ipsius caput transferrent oravit. [...] Qua potata salutari quiete sopiti diutina vi morbi repente sunt liberati, patrique indicaverunt vidisse se in somnis a nescio quo deorum spongea corpora sua pertergeri et praecipere ut ad Ditis patris et Proserpinae aram, a qua potio ipsis fuerat allata, furvae hostiae immolarentur lectisterniaque ac ludi nocturni fierent. Is, quod eo loci nullam aram viderat, desiderari credens ut a se constitueretur, aram empturus in urbem perrexit, relictis qui fundamentorum constituendorum gratia terram ad solidum foderent. Hi domini imperium exsequentes, cum ad viginti pedum altitudinem humo egesta pervenissent, animadverterunt aram Diti patri Proserpinaeque inscriptam. Hoc postquam Valesius nuntiante servo accepit, omisso emendae arae proposito hostias nigras, quae antiquitus furvae dicebantur, Tarenti immolavit, ludosque et lectisternia continuis tribus noctibus, quia totidem filii periculo liberati erant, fecit. Cuius exemplum Valerius Publicola, qui primus consul fuit, studio succurrendi civibus secutus, apud eandem aram publice nuncupatis votis caesisque atris bubus, Diti maribus, feminis Proserpinae, lectisternioque ac ludis trinotio factis, aram terra, ut ante fuerat, obruit.

<sup>23</sup> Fest. CGL IV 420 (p. 440, 13–28 Lindsay) <Saeculares ludi> Tarquini Superbi regis i<n agro quem>..(10 litt.).. Marti consecravit <P. Claudius Pulcher> cos., quod populus Romanus in l.. (23 litt.).. aram quoque Diti ac <Proserpinae>.. (10 litt.).. <in> extremo Mart<io campo qui locus Tarentum ap>pellatur, demissam <infra terram pedes circiter> viginti, in qua.. (22 litt.).. <populus> Romanus facere sacr<a>.. (18 litt.).. <nono> et nonagensi<mo anno ante M. Valerio Corvino et M.> Popilio Laenate <consulibus> ..(17 litt.).. <ho>stis furvis est ..(7 litt.).. <tribus diebus totidem>que noctibus, ac de<inde institutum est deinceps cen>tum post annos ut ..(20 litt.).. <saeculares appella>ti quod centum annorum spatium> saeculi habetur.

<sup>24</sup> Cens. 17, 7–8 Romanorum autem saecula quidam ludis saecularibus putant distingui. Cui rei fides si certa est, modus Romani saeculi est incertus. Temporum enim intervalla, quibus ludi isti debeant referri, non modo quanta fuerint retro ignoratur, sed ne quanta quidem esse debeant scitur. Nam ita institutum esse, ut centesimo quoque anno fierent, id cum Antias alique historici auctores sunt tum Varro de scaenicis originibus libro primo ita scriptum reliquit: «cum multa portenta fierent et murus ac turris, quae sunt inter portam Collinam et Esquilinam, de caelo tacta essent, et ideo libros Sibyllinos xv viri adissent, renuntiarent, uti Diti patri et Proserpinae ludi Tarentini in campo Martio fierent tribus noctibus, et hostiae furvae immolarentur, utique ludi centesimo quoque anno fierent».

<sup>25</sup> Véase al respecto Russo (2008: 128), quien se pronuncia sobre la fiabilidad del pasaje del Pseudo-Acrón: «Sebbene la fonte (Verrio Flacco) da cui proviene sia di assoluta affidabilità, l'informazione fornitaci dallo scolio al *carmen saeculare* di Orazio non ha ricevuto, a mio avviso, la giusta attenzione».

menciones de Suetonio que aparecen en el corpus pseudoacroniano,<sup>26</sup> tradicionalmente relacionada con su *De spectaculis Romanorum*, ha sido hace poco (Power, 2021: 57–59) adscrita a una parte perdida del *De viris illustribus*, alegando su carácter anecdótico, más propio de una obra biográfica que de una anticuaria; menos convincente es Power (2021: 58) cuando afirma que Porfirión no parece haber manejado otra obra de Suetonio diferente de la *Vita* de Horacio, con lo que probablemente la información sobre los gladiadores procediera también de ahí (especula Power con la posibilidad de que una perdida sección de la *Vita* tratara el lenguaje gladiatorio usado por Horacio); este argumento choca con las conclusiones de Formenti (2018: 102–103) sobre la independencia de la *Vita* horaciana de Porfirión respecto a la de Suetonio. Es también Pseudo-Acrón el único de los dos escoliastas que ofrece la fuente en el comentario a Hor. *ars* 417,<sup>27</sup> que, gracias a una más precisa cita de Servio,<sup>28</sup> puede adscribirse a un *De puerorum lusibus* de Suetonio.<sup>29</sup> En suma, los ejemplos aducidos en este apartado invitan a estar de acuerdo con la apreciación de Nisbet y Hubbard (1970: 1) de que los escolios de Pseudoacron «are much fuller than Porphyrio's commentary, and occasionally they have something pertinent to offer that is not found in the earlier work».

#### 4. El personaje *Sallustius* de Horacio

Hor. *sat.* 1, 2, 41–49 *Hic se praecipitem tecto dedit, ille flagellis / ad mortem caesus, fugiens hic decedit acriem / praedonum in turbam, dedit hic pro corpore nummos, / hunc perminxerunt calones; quin etiam illud / accidit, ut cuidam testis caudamque salacem / demeterent ferro. «Iure» omnes: Galba negabat. / Tutior at quanto merx est in classe secunda, / libertinarum dico — Sallustius in quas / non minus insanit quam qui moechatur.*

De la información de los escoliastas se deduce que la identidad del *Sallustius* mencionado por Horacio en *sat.* 1, 2, 48 no les planteaba duda alguna:<sup>30</sup> al contrario, les permitía, al mismo tiempo –estableciendo una conexión con la anécdota que conocemos por Gelio–, identificar con el historiador a uno de los desgraciados adúlteros de los versos 41–46, concretamente con el azotado hasta la muerte (*ad mortem*, que el escoliasta se ve obligado a matizar como *prope mortem*<sup>31</sup>). Esta proyección del *Sallustius* del verso 48 sobre el *ille* del 41 es a todas luces una deducción innecesaria de los escoliastas, seguramente arrastrados por algunas coincidencias verbales entre Horacio (*flagellis caesus*) y el relato de Varrón–Gelio (*loris bene caesum*). Iguales o mejores razones habría para identificar a *Salustio* con el adúltero del verso 43 (ese que, mediante pago, se libra de la castración: *dedit hic pro corpore nummos*), pues también Varrón (a través de Gelio) alude a una compensación económica a Milón por parte de *Salustio* (*cum dedisset pecuniam dimissum*). Sin embargo, la sátira horaciana simplemente enumera las situaciones que arrostran quienes osan tener relaciones con casadas, y aunque el uso del perfecto (*dedit – caesus – decedit – dedit – perminxerunt*) puede interpretarse como pura descripción de hechos ocurridos, el contexto

<sup>26</sup> Schol. Hor. *sat.* 1, 7, 20 *Bitus et Bacchius gladiatorum nomina celebrata apud Suetonium Tranquillum, sub Augusto tamen*. La información aparece también en Porfirión, que, a diferencia de Pseudo-Acrón, no da la fuente: Porph. Hor. *sat.* 1, 7, 19–20 *Bitus et Bacchius gladiatores optima illis temporibus fuerunt. Qui cum multis interemissent commissi inter se mutuis vulneribus conciderunt*.

<sup>27</sup> Schol. Hor. *ars* 417 «*Scabies*» *ludus puerorum est; habes in Suetonio Tranquillo: «Qui novissimus, scabiosus»; Porph. Hor. ars 417 Hoc ex ludu puerorum sustulit, qui ludentes solent dicere: «Quisquis ad me novissimus venerit, habeat scabiem».*

<sup>28</sup> Serv. Aen. 5, 602 *TROIAQVE NVNC PVERI T. D. A. ut ait Suetonius Tranquillus, lusus ipse, quem vulgo pyrrihicham appellant, Troia vocatur, cuius originem expressit in libro de puerorum lusibus*.

<sup>29</sup> Esta obra, según defiende Wardle (1993), habría sido escrita en latín y sería diferente de la citada por fuentes griegas como Περὶ τῶν παρ' Ἑλλήσι παιδιῶν.

<sup>30</sup> Tanto Porfirión como el Pseudo-Acrón aluden al personaje ya como *Sallustius*, ya como *Sallustius Crispus*, lo que, a falta de otra aclaración, parece indicar que lo identificaban con el historiador (RE 10), y no con su homónimo sobrino nieto (RE 11), por él adoptado. Este último es el dedicatario de Hor. *carm.* 2, 2 (cf. Münzer, 1920), y es curioso que el Pseudo-Acrón, al rehacer la glosa de Porfirión (Porph. Hor. *carm.* 2, 2, 1 *Sallustium Crispum adloquitur equitem Romanum, Augusti amicum*), lo confunda con el historiador (Schol. Hor. *carm.* 2, 2, 1 *Sallustium Crispum alloquitur historiographum, equitem Romanum, Augusti amicum*).

<sup>31</sup> Igual aclaración hace en su comentario, sin justificación alguna, Gowers (2012, 101): «nearly to death».

sugiere que estos hechos son, por así decirlo, paradigmáticos, lo que permite asimismo una lectura «gnómica» de esos perfectos.<sup>32</sup>

Esa interpretación gnómica excluiría definitivamente la posibilidad de que *flagellis caesus* se refiera a Salustio (o a cualquier otro personaje concreto), pero, incluso admitiendo que Horacio tuviera en mente algún hecho real –es decir, rechazando la interpretación gnómica–, nada en la sátira horaciana permite establecer un vínculo con el *Sallustius* del verso 48, del que se nos dice que perdía la cabeza por las libertas, cuando el supuesto «azotado a muerte» es, por el contrario, un adúltero (*moechus*) en cuanto seductor de mujeres casadas,<sup>33</sup> que es el tema de la sátira desde el verso 29 (el interés satírico del *moechus* está también en Hor. sat. 1, 4, 27 *hic nuptarum insanit amoribus*). Por el contrario, la comparación de Salustio con el adúltero (*non minus insanit quam qui moechatur*) más bien excluye que Horacio pretendiera acusar al historiador de adulterio.<sup>34</sup> También plantea dificultades a la interpretación del Pseudo-Acrón el hecho de que más adelante en la sátira (64–67) la promiscua *Fausta* es relacionada con *Villius* y *Longarenus*, y no con Salustio.

Por lo demás, ni siquiera está claro que el *Sallustius* del verso 48 fuera el historiador, muerto en 35, la fecha aproximada de publicación de las sátiras, aunque la composición de sat. 1, 2 –hacia 39–38 a.C. según Syme (1964: 281)– es relativamente temprana en el conjunto (Courtney, 2013: 76). Las dificultades ya señaladas han llevado a suponer que se tratara de su homónimo sobrino nieto e hijo adoptivo (así, por ejemplo, ya Münzer, 1920: 1910), que es, además, dedicatario de Hor. *carm.* 2, 2 y amigo de Augusto. Esa amistad con Augusto, y el hecho de que el personaje fuera demasiado joven en la fecha en que se debió de componer la sátira (el libro I se publica hacia 35 a.C., y la composición de sat. 1, 2 puede ser unos años anterior) son, en cambio, argumentos en contra de la identificación con el hijo adoptivo («algo menos probable por su cronología», indica Moralejo, 2008: 19), a los que se une otro decisivo, que señala Syme (1964: 282), y es que el sobrino nieto no pudo asumir el nombre de su padre adoptivo antes de la muerte de este en el año 35. Por ello, para Syme el Salustio de Horacio es el historiador, pero el poeta no apoya la idea del adulterio, sino que introduce al personaje por su moral relajada en general, de la que lo acusó también Pompeyo Leneo (Suet. *gramm.* 15, 2) y de la que se hizo eco Lactancio (*inst.* 2, 12, 12–14).

Así pues, parece que la fama de inmoral que rodeaba la figura de Salustio, insinuada por el propio historiador (Sall. *Catil.* 3, 5) y explícita no solo en Varrón–Gelio, sino también en Pompeyo Leneo y en la invectiva pseudociceroniana, sirvió a la pluma de Horacio de pretexto para convertirlo en circunstancial representante de los ciudadanos romanos que preferían las relaciones con libertas a los riesgos del adulterio con casadas. Ello, sin embargo, choca con el hecho de que la noticia de Varrón–Gelio habla específicamente de adulterio con una mujer casada, justo la conducta a la que Horacio opone la de Salustio.<sup>35</sup> Esta contradicción, ya apuntada por Rudd y Syme (cf. n. 33), la interpreta Zetzel (1980: 64) como un deliberado juego de Horacio («Horace has deliberately reversed the story to make a joke of the personal attack»), en apoyo de lo cual menciona la presencia de *Fausta* en la misma sátira, lo que, según él, no puede ser coincidencia (Zetzel, 1980: 75 n. 26).

Partidario de la veracidad total del episodio se muestra Whitehorne (1975), pues no ve razones para dudar del testimonio de Varrón, y, de forma más decidida y con nuevos argumentos, Woodman (2009),

<sup>32</sup> No se nos oculta que, tras los cinco «supuestos» mencionados, aparece un sexto al que, por lo detallado de su descripción, resulta más complicado aplicar la interpretación gnómica: *quin etiam illud / accidit, ut cuidam testes caudamque salacem / demeterent ferro. «iure» omnes; Galba negabat* (Hor. sat. 1, 2, 44–46). Con todo, ello no anula que las demás situaciones se presenten al tiempo como ocurridas y como susceptibles de suceder. Cabe recordar que el perfecto gnómico es «avant tout un hellénisme qui ne se dévoile que qu'à la fin de la période républicaine et en poésie» (Ernout y Thomas, 1984: 224, que aducen como ejemplo Hor. *epist.* 1, 19, 48 *ludus... genuit... iram*).

<sup>33</sup> La contradicción la hacen notar, por ejemplo, Rudd (1960: 163 n. 2) y Syme (1964: 281). Como apuntaremos más adelante, hay quien sugiere que esa contradicción es buscada por Horacio y aprovechada con fines cómicos.

<sup>34</sup> En cambio, un hipotético texto que sustituya *qui* por *cum* (*Sallustius in quas non minus insanit quam cum moechatur* «por las que Salustio se vuelve igual de loco que cuando comete adulterio») sí permitiría lanzar esa acusación, pero esa intervención textual no ha sido propuesta ni parece necesaria en el contexto. Las traducciones son propias.

<sup>35</sup> Ello no impidió a Ullmann (1950: 411) argumentar que la comparación *non minus insanit quam* es una forma sutil de sugerir que Salustio era un adúltero, pues la comparación esperada por el lector sería *non minus insanit in libertas quam in matronas*.

arguyendo que Horacio juega, irónico, a través de veladas alusiones, con el contraste entre la admiración literaria de Salustio por Catón y su doble moral, catoniana de palabra y lasciva de obra.

De lo que no cabe duda es de que la tradición exegética horaciana identificó al Salustio de la *Sátira* con el historiador, y de que en dicha tradición se consideró como realmente sucedido el episodio del adulterio, con lo que la discusión sobre la realidad de una y otra circunstancia no tiene realmente peso en la cuestión de la existencia de la *Vita Sallustii*.

## 5. Hacia una nueva propuesta

Aunque son mayoría los autores que aceptan sin más (o con ligero escepticismo) la existencia de una *Vita Sallustii* de Asconio, lo cierto es que existen argumentos de peso para ponerla en duda. No nos referimos tanto a la escasa fiabilidad del Pseudo-Acrón, frecuentemente invocada, ya que en § 4 hemos aducido ejemplos de un correcto manejo de fuentes antiguas en los escolios que forman ese corpus: mucho más significativo es el hecho de que ni la obra conservada de Asconio ni los autores que utilizaron obras del comentarista ciceroniano (por ejemplo, Aulo Gelio y Suetonio) presentan indicios inequívocos de haber conocido esa biografía de Salustio.<sup>36</sup> La ausencia de «autocitas» en la obra de Asconio, que serían esperables en las varias referencias a Salustio incluidas en los comentarios conservados, se ha explicado desde Kiessling (véase supra § 1) alegando que la *Vita Sallustii* podría haber sido compuesta con posterioridad a los comentarios. El silencio de la posteridad, por su parte, podría justificarse acudiendo al estado fragmentario en que nos ha llegado la obra de los usuarios de Asconio, particularmente Suetonio, de quien, gracias a la *Crónica* de San Jerónimo, sabemos que situó a Salustio al frente de la parte del *De viris illustribus* dedicada a los historiadores (Suet. frg. p. 91, 1-2); de hecho, en Sallmann (2000: 42, en la sección dedicada a Suetonio, *De historicis et philosophis*) parece asumirse que tanto la noticia paralela de Gelio (citada al comienzo de este trabajo), quien la toma de Varrón, como nuestro pasaje de Pseudo-Acrón proceden de Suetonio (no se comprende bien la acotación, tras la cita de Gelio, «par l'intermédiaire de Varron»). Es muy posible que a la casi general aceptación de la *Vita Sallustii* haya contribuido la autoridad de Varrón, de Horacio y de Gelio, cuyos testimonios coincidentes dotan de verosimilitud a la anécdota del adulterio, aunque esta, como ya se ha visto, más bien parece que fue un simple infundio, típico de la invectiva romana,<sup>37</sup> para desacreditar a un rival político.

La solución que proponemos en este trabajo parte de una corrección textual fundamentada en una relación entre este escolio del Pseudo-Acrón y tres pasajes del comentario de Asconio a la *Miloniana*:

Ascon. Mil. p. 34, 30-35, 1 Inter primos et Q. Pompeius et C. Sallustius et T. Munatius Plancus tribuni pl. inimicissimas contiones de Milone habebant, invidiosas etiam de Cicerone, quod Milonem tanto studio defenderet; p. 42, 5-6 C. Sallustius et Q. Pompeius, utrique et inimici Milonis et satis inquieti; p. 43, 18-22 Prius etiam quam Pompeius ter consul crearetur, tres tr., Q. Pompeius Rufus, C. Sallustius Crispus, T. Munatius Plancus, cum cotidianis contionibus suis magnam invidiam Miloni propter occisum Clodium excitarent, produxerant ad populum Cn. Pompeium et ab eo quaesierant num ad eum delatum esset illius quoque <rei> indicium, suae vitae insidiari Milonem.

Estos pasajes son los únicos de los comentarios conservados de Asconio que hacen una referencia explícita a la enemistad de Salustio y Milón, a partir de los cuales el escoliasta o su fuente, concedores de la tradición varroniana sobre el adulterio de Salustio con Fausta, completaron a su manera la anécdota del azotamiento de Salustio por Milón, aludiendo a la rivalidad de ambos. La forma original pudo bien ser la siguiente:

<sup>36</sup> Debe descartarse como paralelo el pasaje de Diom. *gramm.* I 387, 6 sed Didius ait de Sallustio, en el que Wirz había propuesto substituir Didius por Pedianus, conjetura que ya rechazó Mazzarino (GRFM 157).

<sup>37</sup> Como ya defendiera Cipolla (1915) (véase supra § 1). Sobre los loci de la invectiva romana, véase Craig, 2004: 190-191; el adulterio sería un tipo de «sexual misconduct».

Sallustius enim Crispus in Faustae, Sullae filiae, adulterio deprehensus ab Annio Milone flagellis caesus esse dicitur; quem Q. Asconius Pedianus invidia eius significat.

Se dice, en efecto, que Salustio Crispo, sorprendido en adulterio con Fausta, la hija de Sila, fue azotado por Milón;<sup>38</sup> a aquel lo menciona Q. Asconio Pediano por la inquina hacia este (i. e. por la antipatía que le inspiraba este [sc. Milón]).

Alternativas a *invidia* (abl.) serían *invidum* (acus.) en función de predicativo e *invidisse* (ei) como proposición de infinitivo dependiendo de *significat*; tampoco sería imposible, como nos sugiere M. A. Pérez Alonso, *inimicum*, aunque es paleográficamente más difícil de justificar.<sup>39</sup> Hay que admitir que las referencias de *quem* y *eius* no son del todo transparentes; parece probable que *quem* haga referencia al elemento temático de la frase anterior,<sup>40</sup> es decir *Sallustius*, así que *eius* se referiría a Milón, lo que obliga a entenderlo como genitivo objetivo (ThLL VII 2, 205, 4). Si se prefiere entender que *quem* alude al elemento más cercano (Milone), entonces *eius* retomaría a Salustio y debería interpretarse como genitivo subjetivo (ThLL VII 2, 204, 66): «A este (a Milón) lo menciona Asconio Pediano por la inquina que le tenía aquel (Salustio)»; soluciones similares pueden justificarse con *invidum*, como defendemos a continuación, y también con *invidisse* y con *inimicum*.

Las aparentes dificultades que crea *quem* habían llevado a sendas conjeturas de Madvig (1828: 21 n. 9 *quemadmodum*) y Syme (1964: 282 n. 30 *quod*); más recientemente, Tischer (2006: 141 n. 93) propone que *quem* recoja *Sallustium a Milone flagellis caesum*, lo que carece de sentido, pues, para transmitir tal idea, el escoliasta hubiera usado sin duda el *quod* que sugería Syme. Lo cierto es que el acusativo de persona está bien testimoniado en los escolios a Horacio como complemento de *significare* (con el sentido de «aludir a», «referirse a», «señalar»), y, si bien la complementación con predicativo puro (*invidum*, *inimicum*) no parece encontrar paralelo, sí es bastante frecuente la equivalente de infinitivo, con el sentido de «alude a que», con lo que cabe interpretar *quem* Asconius *invidum eius (esse) significat* («Asconio alude a que él [Salustio] odiaba a este [Milón]»).<sup>41</sup>

En definitiva, aunque los detalles y origen de la corrupción textual no se dejan precisar, creemos haber demostrado que este escolio del Pseudo-Acrón no alude en realidad a una obra biográfica de Asconio, de la que no existe noticia alguna, sino que resulta de la fusión de la tradición (varroniana) sobre el adulterio y azote de Salustio y las noticias de Asconio Pediano, conservadas en sus comentarios a la *Miloniana*, sobre la animadversión del historiador hacia Milón; se daba así mayor credibilidad a un episodio sobre el que siempre debió pesar la razonable duda del infundio, pero que recobró vitalidad en el conscientemente ambiguo aprovechamiento que de él hizo el genial Horacio. A este pretende apoyarlo su escoliasta ofreciéndole un refrendo histórico que desde luego no necesitaba el poeta para su defensa del «justo medio» en las relaciones con mujeres.

Así pues, ese texto, luego deformado, de la exégesis horaciana podría editarse, con las debidas cautelas, del siguiente modo:

<sup>38</sup> El orden de palabras no permite asegurar si *ab Annio Milone* complementa solo a *deprehensus*, solo a *caesus*, o a ambos. La activa del pasaje paralelo de Servio (*quem* Milo *deprehensum... verberavit*) apunta a la segunda opción (y de ahí nuestra traducción), pero la redacción de Servio puede haber «interpretado» la de Gelio, igualmente ambigua por usar dos pasivas (*in adulterio deprehensum ab Annio Milone loris bene caesum*), con lo que no puede concluirse si esta pretendía decir que Milón sorprendió y azotó él mismo a Salustio, lo sorprendió y lo hizo azotar, o lo azotó tras enterarse del adulterio. En cualquier caso, el detalle es irrelevante para lo que nos ocupa.

<sup>39</sup> Al menos para la familia de *invidia* pueden aducirse algunos paralelos: los que ofrece el ThLL en VII 2, 210, 6-7 de corrupción de *invidus* en *inivitus*, y en VII 2, 199, 23 de grafía *inivitia* por *invidia* en un manuscrito de Tácito y en otro de las *Adnotationes super Lucanum*.

<sup>40</sup> Estructura similar encontramos en un pasaje de César: *civ. 1, 24, 4 Reducitur ad eum deprehensus ex itinere N. Magius Cremona, praefectus fabrum Cn. Pompei. Quem Caesar ad eum remittit cum mandatis*, donde *quem* remite a *Magius*, y *eum*, a *Pompei*. Nótese, por otro lado, que, aunque el nominativo *Sallustius* esté en el pasaje bastante alejado de *quem*, en realidad es retomado por *caesus esse dicitur*, palabras que preceden inmediatamente al relativo de unión.

<sup>41</sup> Compárense Schol. Hor. sat. 1, 2, 134 *Satis urbane significat Fabium pro adulterio iudicaturum*; 1, 3, 86 *Significat hunc Rusonem generatorem fuisse*; Schol. Hor. epist. 1, 3, 12-13 *Significat Titium lyricum scribere carmen*; Schol. Hor. carm. 1, 27, 2 *Gentem significat [...] per ebrietatem rixiae deditam*.

(1.) ille flagellis hoc de Sallustio videtur dicere; Sallustius enim Crispus in Faustae, Sullae filiae, adulterio deprehensus ab Annio Milone flagellis caesus esse dicitur; (2.) quem Q. Asconius Pedianus invidium eius significat.

(2.) quem] quemadmodum Madvig (1828, 21 n. 9) : quod Syme (1964, 282 n. 30) || Q. Asconius Keller : tasconius ꝥꝛꝞ : tasconius c : crasiconius ζ : T. Asconius interiectam lacunam statuens Longobardi (2021, 251) || invidium coniecimus, colligentes Ascon. Mil. pp. 37.18–21, 49.7–8, 51.8–14, sed et invidia et invidisse et inimicum sensum adferunt : in vita codd., eds. || eius] Ciceronis Teuffel (II 241) dubitanter coniecit, quod Mazzarino reiecit

Esta propuesta, que introduce una conjetura paleográficamente aceptable y se apoya en pasajes conservados de Asconio, resuelve de manera satisfactoria el problema de la Vita Sallustii, de existencia aceptada por unos y dudada por otros, y que ahora estamos en condiciones de negar.

### Referencias bibliográficas

- Bardon, Henri (1956). *La littérature latine inconnue. Tome II. L'Époque impériale*. Klincksieck.
- Borzák, Stefan (1998). Egesesi antica. En *Enciclopedia Oraziana* 3 (pp. 17–23). Istituto della Enciclopedia Italiana.
- Burghini, Julia (2016). Claranus. En Garcea, Alessandro (Ed.). *Grammatici disiecti: Sources fragmentaires pour l'histoire de la grammaire latine*. Disponible en <https://gradis.hypotheses.org/175>
- Cipolla, Antonino (1915). *Cajo Sallustio Crispo e lo scandalo attribuitogli da Marco Terenzio Varrone nel frammento del logistorico «Pius aut de pace»*. P. Fezzi & C.
- Clausen, Wendell y Zetzel, James E. G. (Eds.) (2004). *Commentum Cornuti in Persium*. Saur.
- Courtney, Edward (2013). The two books of Satires. En Günther, Hans–Christian (Ed.). *Brill's Companion to Horace* (pp. 63–168). Brill.
- Craig, Christopher P. (2004). Audience Expectations, Invective, and Proof. En Powell, Jonathan y Paterson, Jeremy (Eds.). *Cicero the Advocate* (pp. 187–213). Oxford University Press.
- De Nonno, Mario (1990). Le citazioni dei grammatici. En Cavallo, Guglielmo, Fedeli, Paolo y Giardina, Andrea (Eds.). *Lo spazio letterario di Roma antica, III. La ricezione del testo* (pp. 597–646). Salerno.
- Ernout, Alfred y Thomas, François (1984). *Syntaxe Latine* (2ª. ed.). Klincksieck.
- Formenti, Chiara (2015). Come il corpus pseudacronico venne attribuito a Elenio Acrone. *RCCM* 57, 137–159.
- (2018). Le *Vitae Horatii* di Svetonio, Porfirione e Pseudo–Acrone. *Erga–Logoi* 6(2), 85–113.
- Froehde, Oskar (1892). De C. Iulio Romano Charisii auctore. *Jahrb. f. Class. Philol.*, Suppl. Bd. 18, 565–672.
- Funaioli, Gino (1920). C. Sallustius Crispus, 10. *RE zweite Reihe* 2, 1913–1955.
- Gowers, Emily (2012). *Horace. Satires: Book I*. Cambridge University Press.
- Jocelyn, Henry David (1985). The Annotations of M. Valerius Probus, III: Some Virgilian Scholia. *CQ* 35, 466–474.
- Keller, Otto (Ed.) (1902–1904). *Pseudacronis scholia in Horatium vetustiora I/II*. Teubner.
- (1903). Comment les scolies non–porphyriennes sur Horace ont–elles pris le nom d'Acron? En *Mélanges Boissier. Recueil de mémoires concernant la littérature et les antiquités romaines dédié a Gaston Boissier. A l'occasion de son 80º anniversaire* (pp. 311–314). Albert Fontemoing.
- Kießling, Adolf y Schoell, Rudolf (Eds.) (1875). *Q. Asconii Pediani orationum Ciceronis quinque enarratio*. Weidmann.
- Klebs, Elimar (1894). Annus, 67. *RE* 2, 2271–2276.
- Kugelmeier, Christoph (1997). Asconius Pedianus, Q. *DNP* 2, 76.
- Lewis, Geoffrey R. (2006). *Asconius. Commentaries on Speeches of Cicero*. Translated with Commentary. Oxford University Press.

- Lo Monaco, Francesco (1995). Note sull'esegesi oraziana antica. En Belloni, Luigi, Milanese, Guido y Porro, Antonietta (Eds.). *Studia Classica Iohanni Tarditi oblata*, 2 (pp. 1203–1224). Vita e Pensiero.
- Longobardi, Concetta (2021). Asconio Pediano scrisse una Vita di Sallustio? Nota a Schol. Hor. Sat. 1, 2, 41. *Filologia Antica e Moderna* 3(1) (n.s.), 239–251.
- Madvig, Johan Nicolai (1828). *De Q. Asconii Pediani et aliorum veterum interpretum in Ciceronis orationes commentariis disputatio critica*. Hartu. Fred. Poppii.
- Malitz, Jürgen (1975). *Ambitio Mala: Studien zur politischen Biographie des Sallust*. Rudolf Habelt.
- Marshall, Bruce A. (1985). *A Historical Commentary on Asconius*. University of Missouri Press.
- Moralejo, José Luis (Trad.) (2008). *Horacio. Sátiras. Epístolas. Arte poética*. Gredos.
- Münzer, Friedrich (1920). Sallustius, 2. *RE* zweite Reihe 2, 1910.
- Nisbet, Robin G. M. y Hubbard, Margaret (1970). *A Commentary on Horace: Odes. Book 1*. Clarendon Press.
- Power, Tristan (2021). *Collected Papers on Suetonius*. Routledge.
- Reifferscheid, August (Ed.) (1860). *C. Suetoni Tranquilli praeter Caesarum libros reliquiae*. Teubner.
- Rudd, Nial (1960). The Names in Horace's Satires. *CQ* 10, 161–178.
- Russo, Federico (2008). Su alcuni aspetti dei Ludi Saeculares del 249 A.C. *Studi Classici e Orientali* 54, 115–135.
- Sallmann, Klaus (2000). C. Suetonius Tranquillus. En Sallmann, Klaus (Ed.). *Nouvelle histoire de la littérature latine. Tome 4. L'âge de transition: de la littérature romaine à la littérature chrétienne, de 117 à 284 après J.-C.* (pp. 14–58). Brépols.
- Schmidt, Peter Lebrecht (1964). Sallustius 4. *DKP* 4, 1513–1517.
- (2000). Grammaire. En Sallmann, Klaus (Ed.). *Nouvelle histoire de la littérature latine. Tome 4. L'âge de transition: de la littérature romaine à la littérature chrétienne, de 117 à 284 après J.-C.* (pp. 249–298). Brépols.
- (2001). C. S. Crispus. *DNP* 10, 1254–1258.
- Segura Ramos, Bartolomé (Trad.) (1997). Salustio: *Conjuración de Catilina. Guerra de Jugurta. Fragmentos de las «Historias»*. Pseudo Salustio: *Cartas a César. Inectiva contra Cicerón. Pseudo Cicerón: Inectiva contra Salustio*. Gredos.
- Stangl, Thomas (Ed.) (1912). *Ciceronis orationum scholiastae. Volumen II: commentarios continens*. Tempsky–Freytag.
- Strzelecki, Władysław (1964). Asconius Pedianus, Q. *DKP* 1, 635.
- Suerbaum, Werner (1983). Vergil als Ehebrecher – L. Varius Rufus als Plagiator. Anekdoten um Plotia Hieria in der Vergil–Tradition. En Handel, Paul y Meid, Wolfgang (Eds.). *Festschrift für Robert Muth zum 65. Geburtstag am 1. Januar 1981 dargebracht von Freunden und Kollegen* (pp. 507–529). Institut für Sprachwissenschaft.
- Syme, Ronald (1964). *Sallust*. University of California Press.
- Tempesti, Anna Maria (1977). Quinto Terenzio Scauro, grammatico adrianeo. *SRIL* 1, 175–220.
- Tischer, Ute (2006). *Die zeitgeschichtliche Anspielung in der antiken Literaturerklärung*. Günter Narr.
- Ullmann, Berthold Louis (1950). Psychological Foreshadowing in the Satires of Horace and Juvenal. *AJPh* 71, 408–416.
- Uría, Javier (2016). Terentius Scaurus, Quintus. En Garcea, Alessandro (Ed.). *Grammatici disiecti: Sources fragmentaires pour l'histoire de la grammaire latine*. <https://gradis.hypotheses.org/88>
- Wardle, David (1993). Did Suetonius write in Greek? *Acta Classica* 36, 91–103.
- Whitehorne, John E. G. (1975). Sallust and Fausta. *CW* 68, 425–430.
- Wissowa, Georg (1896). Asconius 3. *RE* 4, 1524–1527.
- Woodman, Anthony John (2009). Horace and Historians. *CCJ* 55, 157–167.
- Zangemeister, Karl (1862). *De Horatii vocibus singularibus*. G. Schade.
- Zetzel, James E. G. (1980). Horace's «Liber sermonum»: The Structure of Ambiguity. *Arethusa* 13, 59–77.
- (2005). *Marginal Scholarship and textual Deviance: The «Commentum Cornuti» and the early Scholia on Persius*. Institute of Classical Studies.

————— (2018). *Critics, Compilers, and Commentators. An Introduction to Roman Philology, 200 BCE–800 CE*. Oxford University Press.